

Hola, Felipe,

Seguimos. Evidentemente el objeto está en los tres registros si hay borromeidad (tres o cuatro nudos espaciales) pero entre esas estructuras y el trébol tenemos las personalidades en las que a veces no hay causa del deseo. En otras estructuras falta otra cara del objeto. Es decir, hay diversos niveles de mal anudamiento o menor número de nudos antes del colapso de los esquizofrénicos: el trébol, como nos indicas. No sabría decirte si los pájaros parlantes pertenecen al superyó pues no recuerdo bien el caso ahora, pero si lo dices será por algo.

Ahora leamos esa separación naturaleza-cultura que nos propones. Evidentemente, desde otra nominación todo es distinto. La dominante en la civilización occidental es la del padre del nombre simbólico, sobre todo sostenida por la iglesia católica en su versión obsesiva, la

que modifica la original¹, que comenzó con un padre del nombre imaginario en versión mesiánica; esta operación de sustitución creó la Edad Media. Y por eso las “otras”, que no eran reconocidas, eran encajadas en ésta como aberrantes, perversas o lo que sea². De esta época se empezó a salir mediante el Renacimiento y se llegó hasta el Siglo de las Luces en Francia. Pero es una historia en la que el saber está en su dimensión de “saber sobre lo real”.

En cambio, estos personajes estrambóticos como Sade nos ofrecen el saber en su dimensión de puro goce, aunque Sade (y ésta es su aportación

¹ Tomando como origen el cristianismo, que surge sobre una anterior de padre del nombre simbólico, el judaísmo. Lo que nos plantea dos preguntas mayores. Una, ¿hay diferentes estructuras distintas que pueden funcionar como sinthome del padre del nombre simbólico? Dos, ¿cómo giran o se intercambian los diferentes padres del nombre?

² Al mismo modo que los psicoanalistas que no salen del NPS, cuando se enfrentan a las otras nominaciones, diagnostican todo tipo de rasgos que van desde el narcisista hasta el caracterial, etc.

fundamental a la cultura) intenta convertirlo en doxa al poner los cimientos de una "filosofía". No olvidemos que Lacan sitúa al Saber, al significante binario, como el representante de la representación. Entonces es un componente de la pulsión freudiana. Pero lo importante es que tiene su goce. Quizá eso no es exactamente volver a juntar las ek-sistencializadas (utilizando el 'ek-' con el que que escriben la 'ex-' lacaniana en los seminarios de ALI) sino otra manera de juntar naturaleza y cultura mediante la máxima de razón práctica sadiana.

Es a causa de ello que he insistido en decir que no se trata de perversión a secas, ya que ésta pertenece al padre del nombre simbólico y no reconozco esa nominación en Sade ni de coña. No hay que confundir lo peor del padre del NPS con esto, como se suele hacer. En esta diferencia he basado la anterior respuesta.

En Europa, hace un par de años, se han dicho un montón de tonterías en cacofonías en esa dirección en relación con el nazismo. La diferencia entre el nacionalismo habitual y el nazismo es de qué nominación provienen o se presentan. Que a veces uno utilice elementos o métodos del otro no los equipara. Me viene a la mente la frase de Lacan cuando dice en los *Escritos* al comienzo de su andadura que antes de la fase fálica lo que hay es una relación de objeto en lo real y dice: “Aquí se ve la robustez de mis tres categorías”. Pues ahora igual, se ve la robustez de la diferencia entre las tres nominaciones.

Justamente ahí creo que Kristeva, por ser heterodoxa en el manejo de uno de los nombres del padre, el Fallo y su función, ha podido intuir algo que, al menos a mí, y a ti el primero, nos aporta mucho si sabemos rigorizar bien.

Lacan nos dice que el modelo energético no sirve para el goce; entonces ¿cómo lo debemos manejar? Me parece interesante ver que lo que aparece como negentropía lo pongas en relación con cómo lo compacto del goce (que se escapa al concepto de energía) es captado desde lo denso del significante. Ahora bien, nosotros no podemos establecer ninguna capacidad de medida o cuantificación numérica. Al revés, debemos entender esa negatividad desde el discurso analítico en tanto es más amplio. Hacerlo de la misma forma que podemos pensar la plusvalía como una consecuencia del plus de goce en el discurso del mercado. Plusvalía manejada de una manera concreta en el discurso capitalista: la retroalimentación.

Aquí es cuando desde el discurso analítico (que habrá que diferenciar del discurso del analista con sumo cuidado) se puede indicar a los economistas y sobre todo a la izquierda desnortada, por qué ocurre algo que ellos saben que ocurre y que (más allá del uso

canalla para enriquecer a algunos y empobrecer a las masas) produce las crisis o la reintroducción de lo negativo. Lo negativo en el sentido de magnitudes negativas, no como el “debe” y el “haber” simbólico relativo al significante. Se trata de lo negativo en relación a lo Real.

Así creo que hay que leer la frase que nos aportas. En todo manejo de lo real por el mono parlante, el objeto plus de goce es un plus al goce significante (denso) para poder compensar justamente que incluso ese compacto no alcanza a lo real completamente. Es decir, es por la pérdida de un goce mítico (bien representado por los ideales del *Manifiesto Comunista*, que tanta sangre ha consumido, como todos los ideales), por entrar en el significante denso, y gracias a una magnitud no-medible negativa, $-\phi$, el objeto representa tanto la pérdida del goce mítico como la recuperación de un plus entre lo denso y lo compacto.

Si se hace desde la nominación simbólica, será mediante una cuantificación-lógica y no numérica como se situará dicho objeto mediante la fórmula “existe un goce que no es fálico” pero que tampoco es real (de serlo, eso sería escribir la xRy). Pero hay otros goces en la vía denotativa: el goce Otro situado o adherido en “no del todo el goce es fálico”. Además está este goce situado por el superyó que hemos comentado de lo abyecto que está más en la vía del sentido.

Tu intuición ha sido perfecta al leerlo desde lo energético-filosófico. Ya me dirás si el intento de subirlo un escalón más siguiendo a Lacan, que nos ha dado herramientas maravillosas, ha estado a la altura de lo que me preguntabas.

Pensarlo así me ayuda mucho en la clínica, sobre todo de las personalidades y sus derivas de goce.

Un abrazo desde España, que está en pleno proceso de negatividad.

C.B.

Estimados colegas,

Del mensaje de C. Bermejo aíslo:

"Pero hay otros goces: el goce Otro situado o adherido en 'no del todo el goce es fálico'. Y este goce situado por el superyó que hemos comentado de lo abyecto."

No creo que esté de acuerdo, pero quizás no seguí bien los pasos que conducen a tal conclusión.

El superyó, a mi entender, hay que situarlo en cualquier tipo de goce, cuando ese goce se presenta para el sujeto como un "imperativo". No creo que el superyó esté únicamente del lado del goce "no todo fálico".

Cuando está presente de ese lado como imperativo, con pérdida del apoyo fálico (lado femenino) lleva a verdaderos fenómenos de despersonalización, puesto que ese goce "no todo" no está, por decirlo rápidamente, en sintonía con el yo...

Hay superyó, por supuesto, del lado del goce fálico (lado masculino); es, por otra parte, la vertiente superyoica que destaca Freud...

En resumen, el superyó opera (vía prohibición, vía paterna), vía imperativo de goce... cuando hay empuje al más y más de goce (sea todo fálico o no todo fálico).

¿Cómo situar entonces en los nudos al superyó? ¿Como ese empuje a más y más... en cualquier tipo de goce (también por supuesto en el de la *jouissens*)? ¿Requiere uso de "categoría" económica? No lo creo, bastaría con el de "repetición"... Una repetición que no cesará...

Bueno, no sé, nuevamente, si esta contribución está en la tónica de vuestro debate, pero vaya igual...

En cuanto al nazismo, Lacan intentó explicarlo más por el lado del goce (ese empuje al sacrificio a los dioses oscuros), que del lado de los ideales. Pero es un asunto que requeriría más tiempo para desarrollar una clínica diferencial del "factor de goce" activado en tal o cual forma del poder. Asimilarlos (por ejemplo, nazismo y marxismo) me parece que conduce más a simplificaciones que a esclarecimientos.

Cordialmente

Rithée Cevasco

Estimada Rithée,

Su intervención me sirve para ver dónde está la dificultad del tema, así que aclaro lo que

planteo para que, si hay discrepancia, sea sobre lo que digo.

Esa frase que aísla o rescata da pie a confusión. A mí me pareció clara teniendo en cuenta el contexto, pero quizás no lo es. Así que ya la he modificado más arriba. Justamente lo que he sostenido a lo largo del texto es que el superyó tiene que ver con todos los goces si se tienen en cuenta sus diferentes aspectos.

La frase indicaba, o lo pretendía, que había otro goce distinto del fálico pero que no es el Goce Otro. Lo que quiero aclarar de entrada es que no es dependiente de las fórmulas de la sexuación aunque luego tendrá su relación con ellas. Otros autores ya han trabajado esto. El texto de Kristeva nos ha puesto delante de los ojos, para resolverlo, un tema clínico de extrema importancia: el superyó en la dirección de la cura. Yo intentaba, en el texto, recuperar ese abyecto (que he escuchado

en la clínica de la melancolía, melanco-paranoia, bipolares y esquizo-afectivos, amén de en los trastornos límite, hasta la saciedad) que no es el goce Otro. Lo que no impide que esté también en las neurosis y perversiones. Para abordarlo me he situado en otro lugar del nudo de cuatro borromeo (con el de tres no se puede) y posteriormente en las personalidades psicóticas. Finalmente he dado un salto a las nominaciones borromeas de 4 pero de sinthome imaginario y/o real. Es muy importante seguir bien la serie, porque incluso a mí me cuesta a veces.

Empecemos por el superyó en su aspecto, que usted nos recuerda, en tanto Imperativo de prohibición y de goce. Estamos de acuerdo en eso. Lacan soluciona las dos líneas aparentemente contradictorias al ponerlo en relación con su tesis de que no se puede escribir la xRy . Lo arregla situándolo como el que rescata el goce perdido (o que se cree perdido porque igual no existe) mediante el

goce de la prohibición. Esto suele confundirse con que prohibir un deseo lo relanza; no, eso sería un deseo loco. Lo importante es que prohibir un goce que no se da aumenta el goce de la prohibición. Quizá por eso, cuanto más permisiva es una sociedad más empuje hay hacia el otro aspecto del superyó y sus goces, que es el que intento explicarme y explicar. La tesis de Lacan es un gran paso clarificador para el superyó en su dimensión más simbólica. Pero hay otra, ya subrayada por Freud: el empuje o exigencia (no es lo mismo) a cumplir el Ideal: el superyó vigilante. Éste no debemos olvidar que estructura (o es uno de sus componentes) el narcisismo. En esa vía hacia lo imaginario y no lo real es donde intenté situar ese abyecto, como algo pegado al narcisismo pero **imposible de especularizar incluso con objetos no-especularizables.** O lo que es lo mismo, más allá del narcisismo articulado por lo simbólico, es decir, en el otro lado del nudo en la tónica del sentido pero donde ésta da con la 'absens'; de ahí que

vaya del máximo sentido a su ausencia, tal como las oscilaciones entre las fases depresivas y las maníacas (o sus derivados) nos presentifican. El significante de una falta en el Otro es el que permite separar el narcisismo y el fantasma, pero el primero tiene su propia imposibilidad (y no me refiero a la castración en el centro de la tópica del espejo situado por operaciones simbólicas) sino a lo que no es "yoizable" de lo real -ahí situó ese abyecto adherido a esas imágenes y que Lacan denomina lo obscuro. Si quiere decirlo de otra manera, es un goce adherido al de la imagen narcisística. Ese goce sin fantasma es el que lleva a la ruina a muchos enfermos afectivos empujados por esta faz del superyó. En el caso de la patología dual, la droga empuja siempre a lo peor ahí. Este tema es absolutamente necesario, a mi juicio, para explicar la otra cara o función (la más importante en las psicosis afectivas en las que poco síntoma encontramos pero sí un

superyó feroz) de ese superyó entre todos los registros.

Estamos en el superyó en su dimensión más imaginaria-real, donde Lacan situaba lo obscuro para las instituciones, pero no aplicó para la clínica aunque nos dejó muchas pistas que están perfectamente recogidas en el texto que recomendé, *Las voces del superyó* de Marta Ambertin. Es un texto magnífico porque recoge todos los aspectos que yo intento unificar en un concepto más amplio y no sólo el de compulsión de repetición.

Ese punto donde lo simbólico (que no debemos olvidar que ahí actúa no como operación fundamental sino como mediadora de la Imaginarización de lo real) es el que hace que las fórmulas estén como mediadoras, si están, y no como operaciones fundamentales. No estamos en el sentido (simbólico-imaginario) sino en su más allá. Esto es lo que propongo para lo obscuro.

Es decir, son imposibles en las Imaginarizaciones simbólicas de lo real y no imposibles en las simbolizaciones imaginarias de lo real. Estas últimas son las habituales, las de la función fálica o las denotativas. **Estoy trabajando la dimensión de la imposibilidad del sentido** y no la del sexo o la de la significación. Sitúo entonces ese goce de lo abyecto, que si no hay fantasma (afectivos) lo domina todo, como el adherido al narcisista, pero sin poder pasar al espejo en esas operaciones. Creo que el empuje a este goce es el que algunos trabajaron como el superyó materno (a veces ligado a ese sin amor que nos recordaba Felipe), que evidentemente no es la ley de la madre, que es otra cosa y muy interesante, por cierto.

En los afectivos, ese es el sustituto del falso ser insituable como objeto @, ya que está caído en el YO. Ya que, como decía, se trata ahora del fracaso de la tópica del

sentido. Lo que nos explica perfectamente por qué cuando el sujeto cae, tras recibir un revés en su Ideal (no puede cumplirlo porque aparece una negatividad), ese superyó toma el relevo y empieza la clínica afectiva. Es imposible explicar su función reprochadora, incluso llevando a los denominados delirios de culpa, ruina y perdición, sólo con el empuje a la repetición denominada por Freud resistencia del superyó. Necesitamos que empuje a ese goce obscuro entre imaginario y real. Por eso marcaba yo la alienación en el narcisismo y no en el terreno del significante. Nos explica por qué entonces en el límite nos hablan no del *jouisens* que ha caído, sino de la ausencia de sentido, manifiesta en estos pacientes, o la inversión en un máximo sentido (pero que no se asienta claramente) y fuga (de ideas, no de significantes). Un sentido remite a otro en un deslizamiento loco sobre lo real.

Recuperando la despersonalización que usted nos recuerda, aquí se da otra disociación

ligada a ella pero diferente: la desrealización. No es el Yo el que se desvanece sino que toda la realidad toma un valor de irrealdad. Es el sentido el que se desvanece cuando se salen del narcisismo (de su realidad no sostenida por el fantasma). Este tema interroga a Lacan en el *Seminario XI* después de situar la libido y la laminilla pero sólo nos deja una pregunta: ¿cómo está enchufado lo irreal a lo real? Creo que yo propongo un buen acercamiento clínico y doctrinal gracias a mi trabajo y a Kristeva, releída por Felipe Maino. Siempre hace falta un mediador.

Para hacer una analogía, se trata de donde fracasa la imaginarización de lo real pero no desde lo fálico sino desde una “lógica del sentido” que está por hacer. Lo complicado es cuando hay que articular este imposible con el de la significación-denotación. Recordemos que el goce del “no del todo fálico” quiere decir que al mismo tiempo que es fálico es otra

cosa. Lo importante es que es al mismo tiempo; por eso, por ser una operación que hoy denominaríamos fuzzy, Aristóteles la expulsa ya que hace el sistema lógico incompleto. Pero en lógica fuzzy ese principio, y el de consistencia, no son necesarios. El 'no del todo' es una operación de lógica fuzzy que algún día desarrollaré. Por eso es en la tópica de la significación fálica donde aparece esa operación fuzzy. En psicoanálisis esa significación es una simbolización imaginaria de lo real. Lo que quiere decir que Lacan nos propone que sea trina, como siempre en psicoanálisis, siendo el mediador el que supla en los puntos de imposibilidad; en este caso, lo imaginario; de ahí el goce Otro en tanto imaginarización de lo real desde la significación fálica. Lo que quiere decir que no hay goce Otro sin el operador fálico, sino que sólo hay goce narcisista. Ejemplo de la pérdida del goce Otro diferenciado: el travesti y su crisálida.

Ahora, para la otra faz del superyó es un camino distinto. Se trata de que donde fracasa la imaginarización responderá el mediador simbólico; aquí es donde situaba yo las fórmulas de la sexuación e intentaba articularlo con esa imaginarización imposible. Esto requiere, desde luego, mucha más elaboración, porque si no da pie a una lectura incorrecta. Bienvenida su aportación, que me lo ha hecho captar.

Fíjese entonces en la complejidad y la estricta necesidad del 'factor económico' para el superyó.

Ahora, ya para terminar, en el campo del psicoanálisis no hay igualdad ninguna, el significante no la permite, cada significante es diferente de otro. Sólo el rasgo unario permite, si se aplica a varios significantes que cumplan la misión de nombrar las cosa tal como hemos visto en el seminario, identificar y no igualar algo con algo. Yo recogía ese

aspecto para el caso del superyó que empuja al cumplimiento del Ideal, como un rasgo en común entre los dos totalitarismos del siglo pasado. Era, pues, en el aspecto simbólico-imaginario y sus goces. Vale la pena releer la crítica que hace Lacan, mucho más severo que yo con este tema, en la introducción de los *Escritos* en edición alemana. La crítica, decía, al Idealismo Alemán. Idealismo-huevo del que surgieron las dos serpientes del siglo pasado. Mucho más duro, ya que no sólo critica el punto en común de los ideales a los que se sacrificaron una generación sino toda una cultura filosófica de ayuda al amo. Por el contrario, para marcar la diferencia, que la hay, lo que nos recuerda usted correctamente de los dioses oscuros, yo lo he remarcado diciendo que se trata de dos posibilidades:

a) En el caso del nombre del Padre simbólico del Fallo, derivado del padre del nombre simbólico del ancestral, un empuje al “existe goce que no es fálico” pero que se va a la

otra tónica y no avanza en la dirección de las fórmulas de la sexuación. No sé si situar ahí el paso al acto de Lenin pero no me extrañaría nada que fuese el empuje del estalinismo.

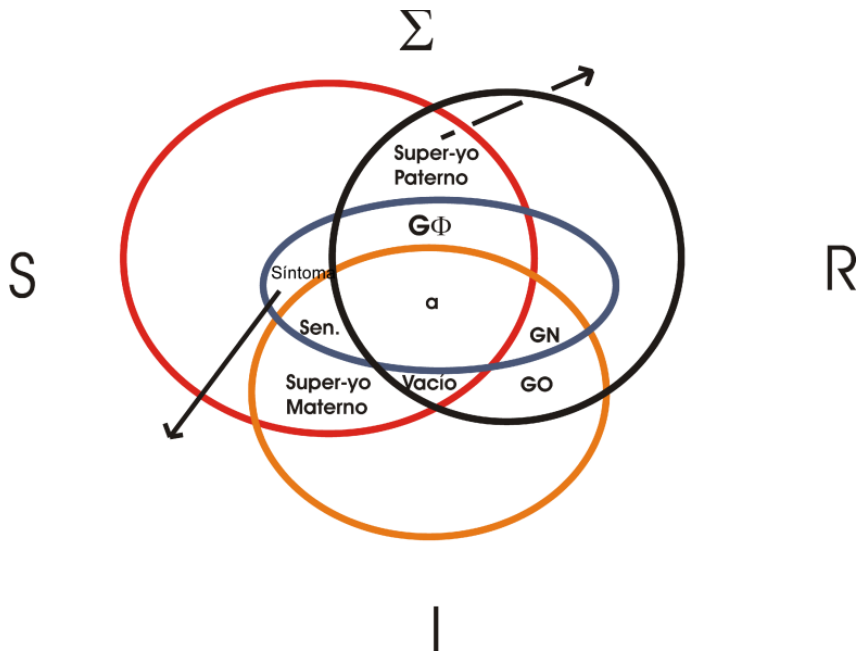
b) El caso del nazismo hace pensar que más allá de la paranoia psicopática de Hitler, si eso triunfó fue quizás porque se pasó durante un tiempo por un nudo del padre real, no me refiero al que se suele decir, sino de una nominación borromea real de 4. Al menos fue un intento. Ahí fueron distintos y muy distintos, aunque no me pondré a cuantificar los muertos y sufrimientos que cada uno produjo -otro rasgo en común. Luego de simplificación nada de nada, esto se complica y mucho.

c) Y como colofón añado algo que no tiene nada que ver con lo que usted cuestiona u opone. No sólo se trata de ideales sino de cómo se manejan éstos, por ejemplo, en la nominación imaginaria que está triunfando últimamente. Una nominación que produce los nuevos mesianismos.

Gracias de nuevo por su intervención y si seguimos discrepando, por lo menos que esté claro dónde y por qué: así se avanza. Hace un par de años no hubiese yo recogido la discrepancia de Kristeva y mire usted por dónde me ha dado la pista fundamental que buscaba. Debe ser esto lo que Lacan decía que encontraba.

Un saludo y copio el gráfico con el que mal que bien me manejé en ese trabajo antiguo sobre el superyó y el síntoma desde el sinthome al que he hecho referencia en el texto anterior. Es un gráfico todavía hecho con lógica plana pero que ya incluye el hecho geométrico que las combinaciones de cuatro proposiciones no son representables en un plano con círculos de Euler-Ven: es necesario que dos sean elipses. La terminología, GN = goce narcisista, GO= goce Otro, Sen. = sentido. Nos falta mucho para situar aún el

superyó en el nudo pero menos que hace unos años.



C.B.

Estimado Carlos Bermejo,

No me queda sino leer muy atentamente lo que usted me envía... y que en efecto, puede ayudar a levantar un equívoco quizás de lectura mía.

Gracias por el esfuerzo... y deberé tomarme el tiempo, espero encontrarlo, de dilucidar su argumentación que, por cierto, va más allá de mi modesta aportación al debate.

Cordialmente.

Rithée Cevasco

Estimada Rithée,

Es un texto largo, pero que nos servirá de entrada también al nuevo seminario o la nueva temática. Lo hace en tanto es un ejemplo de la potencia de la clínica desde los nudos, es decir, desde la rigorización que permite utilizar la doxa lacaniana al completo y mejorarla o hacerla avanzar.

Un saludo de nuevo.

C.B.

¡Sí, muchas gracias!

Rithée Cevasco

Carlos,

Saludo cordial en este nuevo año de trabajo. ¿Querrías ampliar aquello que escribes en torno al sacrificio a los dioses oscuros? No el asunto del lado del ideal sino cómo se realiza, en el caso del nazismo, una nominación borromea de 4 real y C- con el colofón de lo que estaría presente en los nuevos mesianismos en lo que hace a la nominación imaginaria. En suma, la distinción sobre lo borromeo y la nominación, en juego ahí, es la pregunta.

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

El gran salto al sinthome supone que no sólo se trata de discursos lo que genera la significación secundaria a ellos sino que “tras ellos” está dicho sinthome. En lo que sigue, de paso aprovecho para responder mejor a las dudas de Sebastián. El Otro queda situado dentro de la estructura borromea, que es más amplia. Por eso, cuando Lacan busca un más allá del Otro no encuentra geometría ni topología que le sirva para su lógica hasta la topología de nudos.

Él ya había visto que los tres registros no pueden estar intersectados formando un "Gran signo", ya que iba contra toda la doctrina psicoanalítica. Los nudos se lo resuelven, en particular el borromeo de tres. Se sostienen sin intersecciones y además puede situar en sus superficies (ampliación de lo que serían las superficies en el cartesianismo de tres ejes intersectados) elementos de la doctrina. Lo fundamental son las imposibilidades que con las tópicas se pueden alcanzar.

Imposibilidades que son como se presentan las consecuencias de que cada nudo-registro tenga una falta {agujero} a pesar de que sea un registro perfecto en sí mismo {consistencia} y además de que desde ella sea una {existencia} para todos los demás.

Con él nos sitúa los diferentes goces que ha ido estableciendo. Teniendo claro que el goce-sentido no está dado de entrada sino que debe construirse mediante un anudamiento que asegure que las tópicos trabajen al unísono. De lo contrario no se da, al menos así de entrada o de esa forma. He postulado en las personalidades psicóticas cómo eso funciona o no. Otro error del millerismo, que leyó aquella frase de TV de "cadenas de goce sentido" y no se dio cuenta que eran cadenas de registros del nudo y no de la cadena significante. Si situamos en la cadena-nudo al Otro tendremos las tópicos de las que pueden salir, vía significación, habladas y escritas (ahí debemos situar los discursos) los

fantasmas o los postulados, todo depende de la relación a ese Otro “según la nominación”. En dicha relación estará el I(A). Luego dependerá del nudo, su uso, constitución, etc.

Desde el nudo de tres podemos escoger dos vías:

a) Ampliarlo a nudos de cuatro para introducir lo que faltaba. Lacan había situado el Inconsciente en ese nudo de tres un poco precipitadamente pero de momento démoslo por bueno. Edipo y castración son una estructura añadida al Inconsciente en Freud, son los grandes reguladores, en particular de la identidad sexual, aunque luego Lacan la castración la sitúe más en el fantasma y construya la segunda castración para el Edipo y su más allá. Lacan, para introducir lo que el Edipo mitifica, ya que capta que con el nudo de tres tenemos la personalidad paranoica, sube a la cadena-nudo de cuatro, y sitúa al padre del nombre como el que rompe la

borromeidad de tres pero introduciendo la de cuatro³. Es una excelente lectura del mito de Freud pero también del dogma de la trinidad. Lacan articula judaísmo y cristianismo antes de agujerearlos. Lo segundo supongo que no lo dijo explícitamente, era famoso y debía andar con cuidado con lo que denomina "entrar en sagrado", porque le atacaría el catolicismo o el cristianismo en general, o los psicoanalistas con más fuerza aun. Deshace lo de uno y trino, rompiendo el significante del nombre del padre en psicoanálisis convirtiéndolo en un anudamiento y de paso acaba con lo de Uno y trino a la vez del Otro Cristiano. Pero no sólo pasa al cuatro sino que nos presenta un cuarto que es, esto es lo fundamental, **una estructura en sí mismo**⁴: el ancestral es un caso que ya he comentado. No se trata de cargarse al padre o de que no haya

³ ¿Tenía razón M. Klein con su fase esquizoparanoide? Quizá sí, pero quitando esquizo y dejando sólo paranoide.

⁴ No es un simple registro.

padre (lo que psicotiza la doctrina, como hizo de otra manera M. Klein con su reducción a lo imaginario). ¡Siempre quieren eliminar el Edipo y la castración como sea!

Ahora esa estructura es la que nombra, es decir, construye simulacros de signos de cuatro. Mejor lectura y rigorización del mito del Génesis no hay. ¿Se entiende lo del coñazo de Párménides? Pero, y ahora voy a tu pregunta, está la segunda vía:

b) Ver los fallos de borromeización, como si fuesen forclusiones del NP, para explicar la clínica de las personalidades psicóticas. Al estudiar sus reparaciones crea el sinthome. Ya lo he explicado, y el texto que he mandado desarrolla un par de casos posibles diferenciando dos cosas: lugar del fallo o punto de reparación y con qué tipo de sinthome se hace. De entrada hay que ver qué tipo de registro es y luego habrá que ver su estructura. No te olvides que el Ego de Joyce

es una estructura, no cualquier cosa ni un síntoma particular⁵.

Esto abre posibilidades tremendas, ya que si sitúas tres registros, uno encima del otro, necesitas tres sinthomes para sostener el borromeo roto o desanudado del todo si no haces ningún enlace. El mes que viene presentaré un caso de personalidad esquizoafectiva intentando explicarlo mediante un sinthome que repare a la vez los dos fallos que he explicado por separado para cada uno de los casos. Esta vía es enorme, ya que recuerda cuando los matemáticos buscan algo y encuentran que hay infinitos (en este caso muchos pero no infinitos, luego será numerable). “Lo veo y no lo creo”, podría haber dicho como Cantor, pero sí que me lo creí cuando lo descubrí. Ahora me he recuperado del efecto y puedo escribirlo, pues fue tremendo.

⁵ Como equivocadamente propone G. Morel.

Volviendo a la ampliación a cuatro, Lacan había visto que las nominaciones borromeas pueden ser tres, ya que pueden darse un cuarto nudo perteneciente a los tres tipos. El padre del nombre ya no es sólo de estructura simbólica, del que depende uno de los nombres del padre que es el Fallo. Otras estructuras y de otro tipo pueden sostener la nominación de la que se obtendrá la identificación primera y por supuesto la relación al Otro que constituirá el I(A)...

Es ahí cuando yo doy un paso más y me planteo qué tipo de estructuras nos ofrecen las nominaciones imaginarias. Antes de verlas en la clínica, recurro a la política y sigo durante 8 años una nominación de este tipo paso a paso y me doy cuenta que es una estructura que se asemeja mucho al dios de los indios de América del norte, "Katantanga". Un Dios en la Montaña que se presenta como una imagen de guerrero y al que se puede acceder por la vía de la experiencia de droga y **no por**

la palabra. Entonces entiendo por qué nombran metonímicamente mediante el recurso a un fuerte rasgo o gesto (imagen) del sujeto, es decir, llena de sentido. Ya sé que es muy de película así que si es verdadero bien y si no sólo sirve de propedéutica.

En el caso de nuestra política veo que todo se basa en una imagen, o mejor, una **idea** simplona de la historia que no tiene en cuenta para nada la falta en el Otro, pero sobre todo que de ella no se deduce una antropología y sí un simple sentido de lo social absolutamente infantil. En este caso se añade el componente mesiánico, arreglar lo inarreglable. Por eso hacía leyes que iban contra la antropología derivada del nombre del padre simbólico, lo que no quiere decir que éste sea una panacea o que no aportase mejoras, pero la forma era clara, al menos para mí. ¿Captas el Ideal ahí, ése que desde aquí se denominó "el buenismo"? Todo el aparato se basaba en esa simplificación de una estructura llena de

sentido y de rehacer la sociedad borrando el nombre del padre o las consecuencias del padre del nombre simbólico.

Por otro lado, recuperé mis años de profesor en la facultad de derecho y me di cuenta que lo que nos alucina de la psicopatía, o la delincuencia en general, se basa no en lo que se fantasea o el fantasma directamente (lo que indicaba de Sade) sino en lo que se ejecuta. De ahí que en estos campos los conductuales nos lleven la delantera. Recuperé la definición de Lacan, “realizadores imaginarios de los símbolos” y la amplié a “realizadores imaginarios de lo simbólico”, de los significantes. Pensé que en el fondo buscan escribirse y nombrarse igual que todo el mundo y que su crimen incorpora su falso ser. Su firma, se lo denomina. Escuché el imperativo moral que les impregna (como figura del superyó) el otro resto además del síntoma, y concluí que la conducta de este tipo proviene de un padre del nombre diferente. Eso es lo

que nos diferencia de la psicología científica además del método. Si la ciencia no hace hipótesis, pero cree en un dios real, en tanto padre del nombre y no como Otro, o un dios cercano a ese tipo, entonces, podemos entender por qué la psicología debía encontrar un padre del nombre real del que obtener la conducta como síntoma, y mediante él "nombrarse como ciencia". De esa nominación y nombramiento se justifica su cruzada contra el psicoanálisis.

Evidentemente no impone que los psicólogos sean todos del mismo palo. De la misma forma que entre los psicoanalistas no faltan fallos del nombre del padre simbólico y ni te cuento padres del nombre imaginario.

Todo esto que te he volcado necesita orden y concierto, pero el primer paso fue aplicar el concepto de sinthome al nudo borromeo de cuatro y situar, como ya hice en un gráfico adelantado, los tres padres del nombre como un caso del sinthome borromeo de cuatro. Ahora la

pregunta es qué estructuras del padre del nombre hay para hacer las significaciones en el nombre del padre imaginario (¿el Falo? No lo parece o es un subrogado suyo imaginario ¿fi?). Y en el caso del padre del nombre real ¿qué estructura de acción es la que nominó al sujeto de entrada? En el caso de estas nominaciones o sinthomes ¿podemos establecer algún tipo de universalidad castrada (como todo el freudismo) o son todos diferentes y singulares? Más preguntas que respuestas.

Ya ves, unos realizan y otros imaginarizan todo y desde ahí hacen igual que los que simbolizamos si la inhibición no lo impide.

No sé si he aclarado o enredado.

Un abrazo.

C.B.

“como ya hice en un gráfico adelantado, los tres padres del nombre como un caso del sinthome borromeo de cuatro.”

Carlos, gracias por la respuesta. ¿Dónde se encuentra ese gráfico que anotas? ¿Y querrías desplegar algo más acerca de esos tres padres del nombre como synthome? Se puede decir que el simbólico del siglo XXI (DISCURSO CAPITALISTA, MERCADOS Y SU LÓGICA DESREGULADA EN LUGAR DEL S1, DEL DISCURSO DEL AMO AL COMANDO EN LA POLÍTICA) EXPULSÓ EL NOMINADOR SIMBOLICO DEL PADRE DEL NOMBRE; ENTONCES, TANTO MÁS IMPORTANTE SERVIRSE BIEN DE ESAS OTRAS NOMINACIONES que tu trabajo abre, PARA LA CLÍNICA DE LO INDIVIDUAL, QUE por Lacan en los “TRES PRISIONEROS” es del mismo tenor que la del colectivo.

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Te pincho de nuevo el gráfico. Lo que quiero decir es que los discursos, sean los que sean, siempre estarán marcados por la nominación que se haya efectuado a nivel individual. Los discursos no incluyen los niveles de la falta. Ésta aparecerá según se establezcan las tópicas y según sea el cuarto nudo y por tanto manejada de forma distinta. Al menos de momento creo que cada sujeto proviene o pertenece a una nominación; con ella hará sus nombramientos, de su nombre, de su falso ser, de la identidad, etc. Luego la manera de situar los imposibles del universo de la falta será distinta en cada caso. Incluso las tópicas no serán exactamente iguales a las dependientes del NPS.

Ahora bien, en el campo social, hará lazos con otros que no tienen porqué tener la misma, y por algún lado encajar o no. Por ejemplo, en un momento de mayoría social o dominados por una nominación real que además incluya un equivalente de la perversión (no todas las

nominaciones reales son malignas, por decirlo rápido, los hay bien tranquilitos y simplemente hacen y hacen, algunos exploradores por ejemplo), los perversos psicopáticos de la nominación simbólica pueden encajar a las mil maravillas. En ese sentido tomo la analogía con la conducta de los prisioneros.

Algunos homosexuales de NPS caen a veces en manos de sujetos de NPR y suelen sufrir. El caso del nazismo es claro, un líder paranoico psicopático y muchos de sus seguidores no, pero mucho sádico en juego. El uso que hicieron del discurso capitalista es bien particular y no es el mismo que el de las democracias formales. O el manejo de los ideales. El nazismo no fue contra la familia de frente, contra la filiación; el comunismo sí, hasta que en el caso del segundo las escuelas especiales sin familia de niños abandonados por causa de la guerra empezaron a producir psicóticos a go-go; lo que no dejó de

influir en Stalin cuando gira y recupera la familia en tanto superestructura y la acepta al igual que el concepto de Nación.

Es decir, que el nazismo no fue tan en contra del padre del nombre simbólico, más bien lo utilizaba. En cambio, el comunismo, que empezó mesiánicamente de entrada, fue en contra radicalmente y tal como San Pedro he dicho que pasa al NPS, ellos también pasaron aunque a veces se han movido en el NPI. Coexisten muchas veces.

Por otro lado, nos explica cómo una nominación que se radicaliza, no maneja la falta, se convierte en un totalitarismo y muchas veces extermina a los que son de otra. No sé cómo justificarlo bien, pero creo que si lees *Mein Kampf* verás que es un discurso moral superyoico. Es un ataque al núcleo moral de la patria el que ha sido ejecutado y por ello deben ser exterminados. Un daño sufrido produce un delirio, pero los militares que le

siguieron más bien estaban del NPS aunque las SS no, estaban en el NPR. ¿Por eso exterminaron a las SA resto del NPS⁶? No lo sé, pero siempre he pensado que además de ocupar el lugar del objeto odiado y etc. quizás, y digo quizás, los judíos representaban el núcleo duro de ese NPS y que después (incluso los mismos nazis lo dijeron) hubiesen ido a por la iglesia católica. Todo esto es muy complejo y está en mantillas, porque además también representaban el capitalismo financiero.

Por otro lado ya he comentado los pasos de un NP a otro, no sé si individualmente puede hacerse pero queda claro que los psicópatas suelen mejorar con el discurso de la religión ¿un paso de una moralidad a otra? como metonimia previa. En los campos del síntoma parece cumplirse la máxima de que es más fácil hacer un ultraderechista de un

⁶ Que parece que estaban más en la vía del NPS pero en el goce de lo abyecto que he comentado.

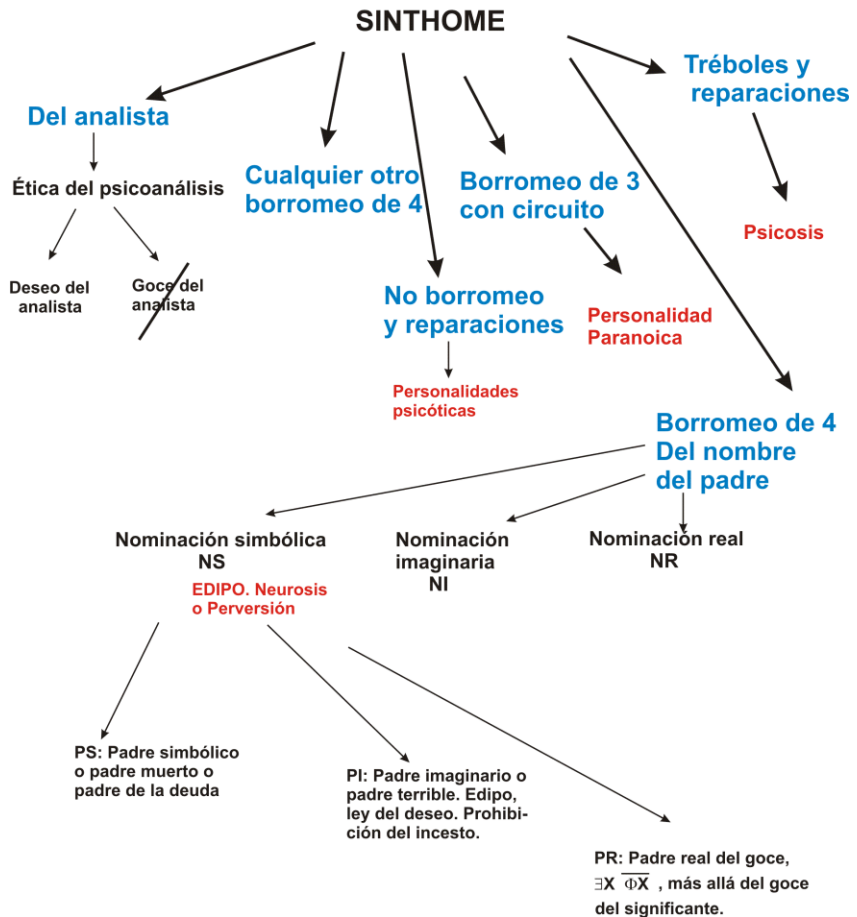
ultraizquierdista que de uno que no cree tanto en lo político. En Alemania ocurrió y en otros lugares se detectan movimientos así. ¿Por qué no pensar que en el otro resto, superyó, también puede haber cambios?

Lo que sí hago es que cuando escucho a un nuevo paciente o analizante, suelo primero ver en qué NP está, si lo está o si no lo está, cómo va la cosa, y de su pareja, si es que la hay, intento deducir lo mismo, a veces me he llevado sorpresas considerables y entonces he entendido mucho mejor lo que sucedía y lo he podido escuchar de otra manera.

Saludos.

C.B.

ESQUEMA CLÍNICO DE TIPOS DE SINTHOME



Estimada Amanda,

Por cierto, creo que la raza (aria en este caso) era una filiación que provenía, o es, de

un NP real. Se capta cómo lo que es delirio en un sujeto pasa a ser una estructura de nominación para una parte de la sociedad.

Mejor ejemplo de un NPR no lo había visto, ¡es tan claro! Luego el nazismo es el paso poco a poco del NPS al NPR y por eso decía que parecían conservar la filiación simbólica; no, es por raza, las generaciones se filian por raza no por la paternidad del derecho romano. Si hubiesen llegado a desarrollarlo del todo tengo la conjetura de que hubiesen borrado el NPS del mapa.

Y los que están fuera de esa raza.... Igual que el infiel del NPS.

C.B.